

Tres poetas argentinos

Manual de María Salgado

Manuales de instrucciones, 1

Otros manuales:

2 / I EMERGENCIA DEL ESCUCHA
(Poemas de Eduardo Milán)

2 / II ENTRE ESCUCHAS, PÉRDIDA
(Conversación con Eduardo Milán)

3 CAMPO DE RETAMA
(13 poetas italianos contemporáneos,
selección y traducción de Eloy Santos)

4. CRÓNICA DEL INCENDIO
(Antihaiqués de Jesús Ge)

5 TRABAJOS DE PURIFICACIÓN
(Poemas de Miguel Ángel Curiel)

Edita Fundación Inquietudes, 2009//
Manual de instrucciones número 1
Lxs de tu clase, tres poetas argentinos
al cuidado de María Salgado// contacto:
instrucciones@fundacioninquietudes.org
instruccionesparaabrirunacajafuerte.blogspot.com
Altamirano, 37 bajo dcha. 28008 Madrid España



“Tener dos nombres y no saber cuál va antes que el otro. Haber llamado leche negra al mar. Cuando se despierta de golpe hay veces que por un momento no sabe quién es, dónde está, qué idioma habla, a qué clase pertenece y se interroga a sí mismo acerca de eso en rápida sucesión aferrado al borde de la cama. Hasta que la cabeza reagrupa las partes y le contesta: sos Arnaut, estás en Buenos Aires, no hablás idioma alguno, no encuentro definición para los de tu clase.”

Martín Gambarotta, *Seudo*
(Bahía Blanca, Vox, 2000)

...pero yo no digo que el poema no tenga clase, no. Tampoco digo que no haya nadie en el poema, no es eso. Digo que *lxs de tu clase*, los que leen el poema, difícilmente tienen definición, idioma y habla en él, el poema los deja muditos; casi tanto como a aquel que pretende hablar su idioma y definirse por el poema —esa, como dice Tamara Kamenszain, “poesía egocéntrica de la modernidad”*. El caso es que es difícil, lo sabemos, que en el poema aparezca *alguien* suficiente para nombrarnos en una lengua que *nos comprenda*. Más bien puede aparecer un nombre sin estatus, desclasado, rarito, fugaz, como ‘lampiño’, como ‘Masco’, como ‘Rodríguez’ —*nice to meet you*. En vez de un *yo*, que todo lo asfixia, un nombre.

1

¿qué hacía lampiño con el lamparón?
con la mancha de la herida?
lo dejaba en la mampara, o en el pantalón
colgado de la rama?
lampiño mancha también: lo que toca
lo que enciende
lo que mata

supo que su madre
deshojó a la margarita, y cada pelo
del cuerpo arrancado sonaba
como un rasguído
supo
que era un instrumento:

cuando le tocaron su canción,
cuando sonaron las cornetas y los grillos,
cuando tomaba posición

(lampiño, 27)

4

...pero un nombre sin UNO, ‘nombre’, sin ‘un’, sin identidad. No un tipo, no un personaje, un nadie; un nadie lleno, un *lleno* de referencias. Lo puesto en común, la común referencia respecto a cosas que nos podrían pasar: no nosotros solos, individualmente, sino *todxs nosotrxs* (parecido y distinto del título, *All of us*, de Raymond Carver). La yuxtaposición con que escribo estas líneas. También. Todo. Todo para el poema pero sin el poema. Nadie que se lucre.

Hice esta selección con trampa; los nombres de ‘lampiño’, ‘Masco’ y ‘Rodríguez’ en realidad nunca aparecen tan cerca los unos de sí mismos ni los unos de los otros; al revés, frecuentan intermitentemente los libros en que habitan. Hice esta selección porque quería pensar esta poética argentina (o no sólo) de dicción de un nombre que da nombre, qué desahogo, a un *yo menos que íntimo***.

Gracias a Martín, a Gabo y a Martín por escribir así / madriz, diciembre de 2008.

María Salgado

**La boca del testimonio*. Buenos Aires: Norma, 2007; 160.
**Id., 138.

2

lampiño pasa la noche solo,
y como a la luz mala se le ocurre resplandecer
en una risa fosforescente,
no está de más preguntarse:
¿de qué se ríe? ¿de la gracia
que le dan las despedidas?
¿de las risas de los grillos en las peñas?
¿o del candor del ukelele tocado
sucesivamente por las únicas tres niñas sanas
de su casa...?

(lampiño, 29)

el núcleo más vivo, el alma
interior de una ampolla
es ciega, cañita de bambú resopla su nota
nítida de agua...
una bandada en el cielo hace su círculo, y sigue...
el puma en el monte (acechado!) camina
un círculo, y sigue...
lampiño usa de calesita un árbol, gira
hasta quemarse vivo,
(sólo un círculo, un círculo bastaba...)
en el alma de una ampolla
vive muy glotón,
todo lo hace ceniza:
“todo lo que era de mí en su trenza
ha muerto...”

(lampiño, 40)

5

MARTÍN RODRÍGUEZ

Buenos Aires, 1978. Publicó *agua negra* (Siesta, 1998), *natatorio* (Siesta, 2001), *el conejo* (Ediciones Del Diego, 2001), *lampiño* (Siesta, 2004 – 1^{er} premio de poesía del fondo nacional de las artes 2003), *maternidad sardá* (Vox, 2005), *paniagua* (Gog y Magog, 2005) y *vapor* (Vox, 2007).

y dijo lampiño:

‘la vaca sufre con la teta a la intemperie.
quería ser una vaca sagrada de la india,
o una luna llena iluminando
un río,
derramando leche antes del rocío...
pero sueña su sueño fértil con los ojos abiertos
para verlo nacer, y está bien,
todos somos una vaca abandonada
y perdemos la leche,
todos somos una vaca
con ganas de ser otra cosa,
y nuestra propia teta llena
desolada
en medio del campo
mirando la luna con envidia’

(lampiño, 14)

3

restos de sarampión y autismo no lo dejan dormir,
moscas del terror de las balas,
así que caminó por la noche... y tuvo
su bautismo de fuego:
un gallo ensayaba
como un cantante de ópera
haciendo pequeñas gárgaras, toses...
lampiño hizo toserle el polvo al viejo fusil,
disparó!
¡un gallo sólo muere en su tenor!
tres balas costó derramarle la sangre en charcos
de clara pura

dijo lampiño: ‘cada vez que veo un gallo
veo un acantilado cerca, una ceremonia final,
un pequeño altar de hojas y plumas,
un casamiento que se lleva el viento...’

(lampiño, 14)

6

GABRIEL CORTIÑAS

Buenos Aires, 1983. *Brazadas* (Editorial Huesos de Jibia, 2007) es su primer libro publicado.

1

celeste transparencia
en la soledad de la mañana

cuando Masco se saca las ojotas
cuelga la toalla

asoma su cuerpo al reflejo
deja caer con paciencia
primero un pie
que atraviesa el himen de la horma-pileta
y el espejo se rompe

(*Brazadas*, 41)

7

17

en el agua bailan máscaras
del carnaval
que no comienza

y Masco
se pone la suya

con precaución
por encima de la cicatriz
que todo niño fabrica
antes de nacer

(*Brazadas*, 54)

MARTÍN GAMBAROTTA

Buenos Aires, 1968. Publicó *Punctum* (Libros de Tierra Firme, 1996), *Seudo* (Vox, 2000) y *Relapso+Angola* (Vox, 2005).

Los que tienen la sartén, los que fríen, los que la limpian
los que ni fríen, ni limpian y miran como se tiene, se fríe
se limpia, los que lavan platos, los que hornean loza
los que antes horneaban loza y ahora lavan platos
los que hacen pochocho y se sientan a mirar
fotos de Rodríguez en Angola.

(*Relapso+Angola*, 14)

11

6

Masco encuentra
en el batido del agua
la espuma de los cuerpos
que duermen en la morgue

de chico solía tener
abejas en la boca
que al salir
eran palabras huecas

se sumerge ahí

en el zumbido menor

(*Brazadas*, 45)

8

(Acto I. Escena I. Rodríguez vestido de pionero.
Escenografía a elección.)

RODRÍGUEZ:

Madre, creo que soy un fascista y no temo serlo
pero quiero dejar de serlo o al entenderme fascista
y no sentir temor de serlo, es una pregunta;
no hablo del lugar común de los que son fascistas
y no lo saben, no hay nada más fácil que decirse
no fascista; cuando veo un demócrata por tévé
quiero pegarle un tiro; tengo planes para todos
construcción de hospitales, regulación del alcohol
por parte del estado, una nueva gramática; estoy
del lado de la policía. ¿Conoces ese texto madre
donde P.P.P. se pone del lado de la policía cuando
reprimen a los estudiantes? Y también a veces dudo
hasta de ser fascista y tampoco temo ser otra cosa:
un quinto columnista, triple P portando la antorcha
con la que ha de incendiar babilonias o un cuadro
del partido republicano al que le ponen en su copa
la última aceituna del frasco para que sorba martini
en lo que fue el este.

(*Relapso+Angola*, 65)

12

11

en su rutina
Masco
escarba la pileta
para sumergirse en el pozo
pero

estalla la bomba celeste
sobre el sueño inconforme
de los que nadan

las lágrimas vuelven inútil
el sentido de las antiparras
y la sal no se mezcla con el cloro

(*Brazadas*, 48)

15

Masco sueña una pileta roja
desértica
que cubre como una manta

todos los cuerpos
todos los muslos
todas las bocas
todos los gritos

9

Una vez Rodríguez estuvo una semana tirado con
/fiebre en la cabina
de un portaaviones. Otra vez Rodríguez nadó toda
/una noche en la
pileta iluminada. Más de una vez Rodríguez leyó su
/apellido escrito en
caracteres cirílicos. Alguna vez Rodríguez anduvo
/por plaza Sintagma
con la mandíbula tiesa. Rara vez Rodríguez trova
/gratis. Esta vez

Rodríguez está frito.

(*Relapso+Angola*, 70)

El mejor disco de Rodríguez se llama Unki Dori.
El mejor disco de Rodríguez se llama Armando un Rifle
/automático en la Oscuridad.

El mejor disco de Rodríguez se llama Desayuno con el
/Chacal.

El mejor disco de Rodríguez se llama Oh, Piedad.

(*Relapso+Angola*, 71)

13

LXS DE TU CLASE

arena candente
donde el relieve y el sonido
son la utopía del desierto

ahí
él se ve parado en el medio
cuando llanura roja

insignificante

al lado de un cabrito que agoniza
boqueando sobre flores secas

como pidiendo perdón

espinas regurgitadas
dibujan en la planicie
nombres del cada día

y nacen del nombre cosas
no pronunciadas

para tales nombres
el silencio es una fantasía

(*Brazadas*, 52-53)

10

Rodríguez vestido de civil. Come
un ala de pollo con la mano. Brilla
a su lado una taza de aluminio.

Rodríguez vestido de civil. Mostrando
el cajón de su cocina. Lleno
de cuchillos tramontana.

Rodríguez vestido de civil. Mira
a los cazabombarderos en vuelo. Rasante
sobre el estadio nacional.

(*Relapso+Angola*, 79)

María Salgado (Madrid, 1984). En 2007 publicó
ferias (UP José Hierro de S.S.Reyes). Hay poemas
suyos en varias revistas y en dos antologías del año
2004 (*Todo es poesía menos la poesía* y *Periféricos*).

Tuvo un grupo punk que nació y murió
para tocar en Ladyfest Spain 08. Fue co-inventora
y co-redactora, junto a Gonzalo Escarpa, del
fanzine (y sus alrededores no impresos) *Circo de
Pulgas*. Desorienta el blog
www.globorapido.blogspot.com

14